

El proceso creativo llena de significados y contenidos las ideas enmarcadas dentro de un contexto de experiencias y conocimientos; es decir, es todo un proceso de asociación consciente y deliberado. Las guías para la solución creativa de problemas buscan el desarrollo de la habilidad crítica y de la evolución del pensamiento creativo, de tal forma que su uso sea eficaz y productivo.

Entre las guías para el fortalecimiento del pensamiento crítico y comportamiento creador, se destacan las recientes guías para desarrollo de las habilidades de pensamiento y la creatividad de la Profesora M. A. Sánchez (1995) en el programa de Desarrollo de Habilidades de Pensamiento. Las guías ofrecen una participación constructiva mediante un proceso didáctico y tienen, como objetivo, alentar los pasos del proceso creativo, las habilidades de pensamiento y comportamiento creador.

1.-Formulación de problemas y determinación de hechos.

Busca examinar, mediante este paso, de la manera más creativa, profunda y sistemática, los diferentes hechos y circunstancias que, directa o indirectamente, inciden en el problema.

a) Definición del problema; captar y señalar problemas. Se requiere ser altamente sensitivo y permeable al medio, visualizar circunstancias, retos y relaciones. Se utilizan aquí listas de comprobación o de chequeo, determinación de intereses y cambio permanente del problema o reto.

b) Reformulación del problema; determinación del verdadero problema. Mediante técnicas de reformulación verbal, se pregunta sobre la condición del problema y la identificación del verdadero reto a enfrentar. Se utilizan técnicas como la del cambio de verbos, el fraccionamiento de los verbos para la acción, la ampliación del problema y la subdivisión de problemas.

c) *Preparación del reto*; reunión y análisis de datos. En esta etapa se busca indagar mediante la utilización de técnicas creativas; tormenta cerebral, listas de verificación, banco de preguntas, etc., los diferentes aspectos que intervienen en el problema. Preguntas como ¿por qué?, ¿para qué?, ¿dónde?, ¿quién?, ¿cuándo?, ¿cómo?, ¿cuánto?, son fórmulas provocadoras para determinar los hechos. Un problema bien formulado es un problema en vías de una resolución acertada.

Se busca, también, examinar los comportamientos, hábitos, grandes posibilidades y alternativas de enfoque de un problema. Se reflexiona acerca de la función, forma, estructura, dimensión, tiempo, espacio, magnitud, color, textura, sensación, etc., para describir y examinar los fenómenos.

2.- Determinación de Ideas

En esta fase se establecerán, de manera creativa, todas las posibles alternativas de solución y combinación de las soluciones.

a) *Producción de ideas*; pensar sobre las posibilidades de solución. Se utilizan aquí las técnicas de tormenta de ideas para la solución creativa de problemas; más cantidad que aparente calidad, premio a lo insólito, aplazamiento de todo juicio, asociación productiva, fluidez nutrida, trabajo individual y grupal.

b) Formación de ideas; generada una diversidad significativa de ideas solución, estas se asocian de manera divergente; hacer de lo extraño familiar y de lo familiar extraño. Utilización de relaciones forzadas, unión de palabras e ideas sin aparente relación para la consolidación de la solución del problema.

3.- Determinación de la Solución.

Una vez estructuradas las ideas solución, se realizará una evaluación creativa, se adoptará la solución apropiada y se someterá a las pruebas de resistencia al cambio.

a) Evaluación; comprobación de las soluciones provisionales sirviéndose de pruebas y otros instrumentos. Para la evaluación se acudirá a la determinación de criterios de solución, utilizando los mismos instrumentos creativos como tormenta de ideas, listas provocadoras, banco de preguntas, preguntas generadoras, etc. De esta manera, se establecerán los criterios de evaluación, seleccionando, además, un sistema evaluativo que incorpore la ponderación de criterios y la calificación de los mismos.

b) Selección; adopción e incorporación. Seleccionada la idea solución, se someterá a examen y a su incorporación, simulando condiciones extremas de resistencia y reacciones contrarias de aceptación, desarrollando estrategias de fortalecimiento y protección. En este proceso se utilizan nuevamente los recursos señalados para la generación de ideas y el reforzamiento de las mismas, como, por ejemplo, las categorías para mejoramiento de una idea; ampliar, reducir, redistribuir, redefinir, adaptar, modificar, sustituir, resituar, invertir, combinar.

c) Puesta en marcha; desarrollo del plan de acción. Es la última etapa, cuya finalidad es la de garantizar la puesta en marcha de la idea solución de una manera planeada y estratégica; se prevé su acople a los eventos, su seguimiento y evaluación productiva. Para tal efecto, se utilizará la retroalimentación u otras técnicas.

La solución creativa de problemas, el abordaje de situaciones confusas, indeterminadas e imprevistas, eleva la condición creativa del individuo frente a sus propios retos y a su medio; contribuye al fortalecimiento y desarrollo de su capacidad crítica y creativa, incorporando procesos de aprendizaje significativos, dándoles elementos para hacer frente a su vida personal, académica y profesional.